

## **La campaña del Kert en las páginas del diario salmantino «El Adelanto»**

D. Carlos A. del Bosque

Alumno de doctorado

Universidad de Alcalá.

Profesor del I.E.S. *N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Victoria de Lepanto*. Madrid

### **Resumen**

*Entre agosto de 1911 y mayo de 1912 tuvo lugar en la parte oriental del área de influencia española en Marruecos la denominada Campaña del Kert. Este trabajo recoge brevemente los pormenores de esta Campaña, así como del particular contexto político y social en que se desarrolló, con la intención de realizar una aproximación al reflejo que la misma tuvo en la prensa española de provincias, aquí personificada en El Adelanto, principal y más antiguo diario de Salamanca en el momento de iniciarse las operaciones bélicas.*

### **Abstract**

*Between August 1911 and May 1912 took place in the Eastern part of the area of Spanish influence in Morocco the Campaign of River Kert. This research paper attempts to provide a brief but comprehensive overview of the details of this particular Campaign, as well as the political and social context in which it was developed, with the intention of approaching the reflection that it had in the regional Spanish press coverage, personified here in El Adelanto, the main and oldest newspaper in Salamanca at the time of the war operations.*



## Palabras Clave

*Marruecos, Kert, Rif, El Adelanto, Salamanca*

## Keywords

*Morocco, Kert, Rif, El Adelanto, Salamanca*

## Introducción

Fundado por Eduardo Muñoz García, el primer número de *El Adelanto* llegó a las calles de Salamanca el 22 de julio de 1883, no tardando en enfrentarse a graves problemas económicos que condujeron al inicio de una segunda etapa a partir de 1887, cuando fue adquirido por el empresario tipográfico Francisco Núñez Izquierdo. Licenciado en Derecho e inquieto emprendedor que llegó a regentar diversos negocios en la ciudad, Núñez Izquierdo desarrolló un temprano interés por las artes gráficas, y ya en la segunda mitad de la década de 1870 salían de sus propios talleres publicaciones periódicas como los semanarios *El Eco del Tormes*<sup>1</sup> o la *Revista del Círculo Agrícola Salmantino*. También interesado en el mundo de la política, en 1888 fue candidato federal a la Diputación Provincial de Salamanca<sup>2</sup>, y a finales del año siguiente se convirtió en uno de los concejales republicanos que entraron a formar parte de la Corporación

---

<sup>1</sup> Como hemos podido constatar en sus distintos números, la Imprenta de Núñez se hizo cargo de la tirada de la revista el 25 de marzo de 1877 (hasta entonces había sido la de Sebastian Cerezo la responsable de realizar el trabajo), figurando además Francisco Núñez Izquierdo como editor propietario de la publicación desde el 13 de mayo de ese mismo año. Sin embargo, esta aventura como empresario periodístico duró poco, ya que *El Eco del Tormes* dejó de publicarse en junio y en la nueva época, que comenzó el 2 de diciembre de 1877, fue de nuevo Cerezo el encargado de su impresión.

<sup>2</sup> A este respecto: *Diario de Salamanca*, 4-8-1888, p. 3, “Crónica”; *El Fomento*, 6-8-1888, p. 3, “Crónica local”; *El Adelanto*, 6-8-1888, p. 2, “Asamblea federal”.



municipal<sup>3</sup>, viéndose enseguida involucrado en algunos escándalos y desencuentros que, oportunamente magnificados por la prensa rival<sup>4</sup>, no llegaron a empañar su figura ni evitaron su posterior nombramiento como segundo teniente de alcalde<sup>5</sup>, llegando a presidir las sesiones del Ayuntamiento en ausencia de su primer titular<sup>6</sup> y defendiendo con firmeza su gestión y honorabilidad cada vez que éstas fueron puestas en cuestión<sup>7</sup>. Prueba de su prestigio y posición preeminente entre la élite empresarial y política de la ciudad será su sucesiva designación como presidente de la Cámara de Comercio o socio corresponsal de Fomento del Trabajo Nacional<sup>8</sup>, así como su vinculación con el nacimiento de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca (1881), entidad en la que desempeñará el cargo de

<sup>3</sup> Sobre la elección de Núñez Izquierdo: *La Legalidad*, 31-10-1889, p. 4, "Remitido"; *El Fomento*, 11-11-1889, p. 2, "Miscelánea"; *El Adelanto*, 26-11-1889, p. 2, "Diario local y provincial"; *El Fomento*, 7-4-1891, pp. 1-2, "Renovación bienal de concejales".

<sup>4</sup> Como señalan Sáiz y Seoane, las informaciones que los diarios del periodo ofrecen sobre sus competidores suelen ser "interesadas y por ello tendenciosas, a veces fantasiosas" si bien, "tomadas con las debidas cautelas, aportan pistas" (SEOANE, María Cruz. y SÁIZ, María Dolores: *Historia del periodismo en España 3. El siglo XX: 1898-1936*, Alianza Editorial, Madrid, 1996, p. 37). Algunos ejemplos sobre polémicas tempranas relacionadas con Núñez Izquierdo en: *El Adelanto*, 22-12-1889, p. 1, "Sobre una propuesta"; *La Legalidad*, 31-12-1889, p. 2, "Salamanca"; *La Legalidad*, 10-1-1890, p. 2, "Ayuntamiento de Salamanca. Elección de cargos"; *El Nuevo Progreso*, 17-2-1890, p. 1, "En el Ayuntamiento"; *El Adelanto*, 17-4-1890, p. 1, "Ayuntamiento"; *El Nuevo Progreso*, 30-4-1890, p. 1, "El ascua á su sardina"; *El Adelanto*, 19-6-1890, p. 2, "Protesta"; *La Región*, 11-8-1890, p. 2, "Un republicano"; *La Provincia*, 21-10-1890, p. 2, "Politiqueos"; *El Criterio*, 1-2-1892, p. 3, "La persecución del juego"; *El Adelanto*, 27-10-1892, p. 2, "Ayuntamiento. Sesión del día 26"; *El Adelanto*, 10-11-1892, pp. 2-3, "La verdad ante todo".

<sup>5</sup> *El Criterio*, 9-7-1891, p.2, "Crónica. Sesión del Ayuntamiento".

<sup>6</sup> Así ocurrió, por ejemplo, el 9 de octubre de 1892 (*El Adelanto*, 10-10-1892, p. 3, "Por delegación").

<sup>7</sup> "Y respecto á mi conducta como republicano federal, estoy dispuesta a someterla á mis correligionarios, en la inteligencia que espero tranquilo su fallo, porque en mi conducta política no hay ni un acto siquiera en que se pueda demostrar falta alguna como concejal republicano" (*La Libertad*, 4-12-1891, p. 2, "Señor director de La Libertad").

<sup>8</sup> Radicada en Barcelona y considerada la patronal más antigua de Europa, en 1899, y bajo la presidencia de Alberto Rusiñol, otorgó el citado nombramiento a "los presidentes de todas las Cámaras de Comercio y Agrícolas de España" (*La Opinión*, 2-6-1899, p. 3, "En el Ayuntamiento"). Sobre el nombramiento de Fernando Núñez Izquierdo: *El Adelanto*, 22-6-1899, p. 2, "Crónica local y provincial".



vocal hasta su muerte, acaecida el 12 de diciembre de 1931 a la edad de 80 años.<sup>9</sup>

Por su parte, gracias en buena medida al respaldo financiero de Núñez Izquierdo y a la importancia y extensión de sus relaciones, pero también a la sólida gestión de sus distintos directores<sup>10</sup> y al mantenimiento desde su mismo origen de una línea editorial firmemente basada en la defensa de los intereses salmantinos y en la lucha decidida contra toda forma de caciquismo, *El Adelanto* se convertirá antes de terminar la década de 1890 en el periódico de mayor circulación de la provincia, encarando el cambio de siglo con una reputación bien afianzada y mostrando una notable capacidad de adaptación a los nuevos tiempos apreciable no sólo en la rápida adopción de toda novedad técnica que mejorara o, cuando menos, facilitara el trabajo periodístico o de imprenta, sino también en el mantenimiento de una corresponsalía en Madrid<sup>11</sup> y de una nómina de colaboradores en la que

<sup>9</sup> *El Adelanto*, 12-12-1931, p. 4, “Don Francisco Núñez ha muerto”.

<sup>10</sup> El primer director del diario fue el propio fundador, Eduardo Muñoz García, sucediéndole el 24 de abril de 1891 el abogado y periodista Arsenio González de la Huebra (*El Adelanto*, 24-4-1891, p. 2, “Diario local y provincial”), quien compaginaría la dirección de *El Adelanto* con la de *La Liga de Contribuyentes de Salamanca*. Al fallecer éste repentinamente el 21 de enero de 1893 (*La Correspondencia de España*, 22-1-1893, p. 3, “Fallecimiento”; *La Liga de Contribuyentes de Salamanca*, 29-1-1893, p. 1, “D.E.P.”), ocupó el puesto Luis Caballero Noguerol, quien lo dirigiría durante más de una década; concretamente hasta que, tras una serie de ausencias en que el redactor más antiguo, Manuel Rubio, se ocupó de desempeñar sus funciones (*El Castellano*, 22-11-1904, p. 2, “Locales”), en enero de 1905 decidió volver a instalarse en Béjar y recuperar su plaza de profesor en la Escuela de Artes e Industrias de la localidad (*El Adelanto*, 9-1-1905, p. 1, “Caballero”). Comenzaría entonces una larga etapa en la que Mariano Núñez Alegría, hijo de Francisco Núñez Izquierdo, se encargaría de regir los destinos del diario hasta su temprano fallecimiento, a los 62 años, el 23 de marzo de 1937 (*El Adelanto*, 24-3-1937, p. 1, “Mariano Núñez”; *El Adelanto*, 25-3-1937, p. 4, “Funerales y entierro de don Mariano Núñez Alegría, director de EL ADELANTO”).

<sup>11</sup> Inicialmente el corresponsal fue Manuel Fernández Villegas, quien había pasado por la Universidad de Salamanca antes de acabar licenciándose en Derecho en Madrid (*El Adelanto*, 3-7-1891, p. 3, “Enhorabuena”); a partir de 1903, y durante la etapa concreta que abarca este trabajo, será Alfredo Rivera, redactor de *El Imparcial*, quien se ocupe de la corresponsalía telegráfica de *El Adelanto* en la capital de España al “cesar en el servicio la acreditada Agencia Almodóbar” (*El Adelanto*, 2-1-1903, p. 2, “Crónica local y provincial”).



destacarán nombres como José Sánchez Rojas y Fernando Felipe Martín<sup>12</sup>, así como en la inclusión ocasional de firmas de relumbrón como las de Miguel de Unamuno<sup>13</sup> o el poeta José María Gabriel y Galán, en la ampliación a dos ediciones diarias a partir del 1 de octubre de 1906 o en detalles aparentemente nimios, pero profundamente relevantes, como el pasar de titularse “Diario político de Salamanca” a hacerlo simplemente como “Diario de Salamanca” en 1903<sup>14</sup>, asegurándose así una difusión ciertamente extraordinaria en una ciudad de poco más de 25.000 habitantes y con una tasa de analfabetismo que rondaba el 30% y ascendía por encima del 42% si atendemos al conjunto de los datos provinciales.<sup>15</sup>

Consolidado su carácter de “hoja seria, grande, informativa”<sup>16</sup>, *El Adelanto* declaraba en los primeros meses de 1913 una tirada de 2.000 ejemplares diarios, de los cuáles 1.100 iban destinados a suscriptores nacionales y 20 a extranjeros<sup>17</sup>. Cantidades que, como apunta Celso Almuíña

<sup>12</sup> El primero, abogado y precoz periodista de reconocido talento, “derrochó sus posibilidades arrastrándose por los cafés, las calles y las redacciones sin rumbo fijo” (MOREIRA PRIETO, Julián: *Sánchez Rojas. Crónica de un cronista*, Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca, 1984, p. 21). En cuanto a Fernando Felipe Martín, normalmente firmará sus artículos para *El Adelanto* con el seudónimo Juan de Salamanca, aunque también usará el de Pepe Rey, rúbrica habitual de sus incendiarios textos en el semanario republicano *El Combate*, o el de Sir-Ve.

<sup>13</sup> Unamuno ganó en 1891 la cátedra de griego en la Universidad de Salamanca (*El Fomento*, 10-6-1891, p. 1, “Misceláneas”), y nueve años después fue nombrado, por primera vez, rector de la misma (*Noticiero Salmantino*, 28-10-1900, p. 1, “El rector entrante”). Acerca de sus publicaciones en *El Adelanto*, véase: URRUTIA LEÓN, Manuel María: “Unamuno en «El Adelanto» de Salamanca (textos desconocidos)”. *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, 38, (2003), pp. 141-176.

<sup>14</sup> El último número publicado con el apellido “Diario político de Salamanca” fue el aparecido el miércoles 31 de diciembre de 1902.

<sup>15</sup> Cifras obtenidas a partir del Censo de 1900. En el caso del número de analfabetos, nos hemos fijado en los resultados ofrecidos por el mismo sin tener en cuenta a los menores hasta cinco años cumplidos.

<sup>16</sup> *El Adelanto*, 8-1-1909, p. 2, Un Repórter, “Cómo se hace un periódico. El Adelanto de antaño y El Adelanto de hogaño”.

<sup>17</sup> Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico: *Estadística de la prensa periódica de España referida al 1º de abril de 1913*, Madrid, 1914, pp. 82-83. La de 1913 es la primera gran estadística de este tipo que conservamos para el siglo XX, de manera que nos hemos



al tratar la evolución cuantitativa de la Prensa española en general<sup>18</sup>, resultan muy poco fiables por tratarse de encuestas de cumplimentación voluntaria en las que las propias empresas editoras ofrecían “cifras considerablemente abultadas”<sup>19</sup> ya que “las tarifas de anuncios e incluso el mismo prestigio del portavoz está en relación directa con el número de ejemplares vendidos”.<sup>20</sup> Pese a esa escasa fiabilidad, resulta significativa la distancia que mantiene *El Adelanto* sobre las restantes publicaciones periódicas salmantinas que aparecen consignadas en la estadística, principalmente en el caso de su único competidor diario, el vespertino católico *El Salmantino*. Únicamente la *Hoja Dominical de Ciudad Rodrigo*, que comenzó a publicarse en esta población en diciembre de 1910, superaba con sus 4.000 ejemplares declarados la tirada de *El Adelanto*; sin embargo, al tratarse de un semanario de difusión local y gratuita, tamaño físico considerablemente más reducido y, sobre todo, una temática centrada exclusivamente en “todo lo que es necesario y conviene que sepa una persona devota ó simplemente religiosa”<sup>21</sup>, no suponía en modo alguno una amenaza a la preponderancia que, en el campo informativo, ostentaba el periódico de Francisco Núñez Izquierdo en toda la provincia charra durante el marco temporal específico que aquí nos ocupa.

---

fijado en sus resultados por ser, aunque ligeramente posterior, la más cercana al periodo en que se desarrolló la Campaña del Kert.

<sup>18</sup> ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso: “Aproximación a la Evolución Cuantitativa de la Prensa Española entre 1868-1930 (I)”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 2, (1980), pp. 295-343.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 297.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

<sup>21</sup> *Avante*, 22-12-1910, p. 302, “La Hoja Dominical de Ciudad Rodrigo”.





Diaria	Semanal	Decenal	Quincenal	Mensual
El Adelanto	La Lucha	Boletín de Primera Enseñanza	La Reforma Agraria	Unión Ferroviaria
El Salmantino	El Progreso Mercantil			La Verdad Religiosa
	Libertad			
	Alma Escolar			
	La Semana Católica de Salamanca			

*Tabla 1.* Publicaciones periódicas en la ciudad de Salamanca en el año 1913 de acuerdo a su frecuencia de edición y ordenadas de arriba abajo según su tirada declarada (elaboración propia. Fuente: *Estadística de la prensa periódica de España referida al 1º de abril de 1913*)

### Situación contextual. El gobierno de Canalejas

La caída de Antonio Maura a finales de octubre de 1909 había dado paso a un gabinete liberal que, presidido por Segismundo Moret, se vio pronto minado por los coqueteos de éste con los republicanos y por las graves divergencias en el mismo seno de su partido, de manera que en febrero del año siguiente Alfonso XIII encargó la formación de un nuevo gobierno al también liberal José Canalejas. Éste, “aunque de ideas más avanzadas que Moret”<sup>22</sup>, ofrecía la confianza suficiente para “desarrollarlas dentro de la monarquía y del orden, separándose en absoluto de los elementos revolucionarios”<sup>23</sup>, a pesar de lo cual su llegada al poder causó cierta incertidumbre en aquellos sectores que interpretaron su intención de llevar a cabo una política liberal y democrática como una amenaza directa a sus intereses particulares.

<sup>22</sup> *El Adarve*, 10-2-1910, p. 1, “La caída del Gobierno. Canalejas en el poder”.

<sup>23</sup> *Ibidem*.



Al igual que había pretendido Maura desde una óptica conservadora, Canalejas tratará de regenerar el sistema de la Restauración emprendiendo algunas medidas de tinte social como la supresión del odiado impuesto de consumos<sup>24</sup>, continua fuente de conflictos y tradicional excusa para los habituales motines populares que tan frecuentemente se dieron por toda la Península coincidiendo con el alza estacional del precio de las subsistencias<sup>25</sup>, o la promulgación de medidas legislativas como la denominada “Ley de la Silla”, que disponía la obligatoriedad para los propietarios de cualquier tipo de establecimiento “donde se vendan o expendan artículos u objetos al público por mujeres empleadas”<sup>26</sup> de tener un asiento para cada una de ellas, o la que venía a regular el funcionamiento de los tribunales industriales.<sup>27</sup>

Así y todo, Canalejas no mostrará reparo alguno en recurrir a la censura, servirse del recurso a la suspensión de las garantías constitucionales tras los terribles sucesos de Cullera<sup>28</sup> o “llamar a los ferroviarios reservistas del Ejército para evitar la huelga general ferroviaria de 1912, poniéndolos bajo la jurisdicción militar”.<sup>29</sup>

---

<sup>24</sup> *Gaceta de Madrid*, 13-6-1911, Núm. 164, pp. 751-754.

<sup>25</sup> Uno de los recursos de protesta más arquetípicos de la España del siglo XIX, aún tuvo algunas expresiones durante la primera década del XX, si bien el asociacionismo y el desarrollo del movimiento obrero acabó imponiendo otras formas de resistencia, como la huelga.

<sup>26</sup> *Gaceta de Madrid*, 28-2-1912, Núm. 59, p. 565.

<sup>27</sup> *Gaceta de Madrid*, 28 -7-1912, Núm. 205, pp. 170-172.

<sup>28</sup> Acaecidos en septiembre de 1911, cuando una turba enfurecida linchó a dos funcionarios públicos y al juez de la vecina localidad de Sueca después de que éste disparara desde el balcón del ayuntamiento contra la multitud que protestaba frente al ayuntamiento. La noticia del suceso convivirá en las páginas de *El Adelanto* con las llegadas desde Marruecos, recién iniciada la campaña del Kert.

<sup>29</sup> ATIENZA PEÑACHORRA, Antonio: *Africanistas y Junteros: el ejército español en África y el oficial José Enrique Varela Iglesias*. Tesis doctoral inédita. Universidad Cardenal Herrera-CEU, 2012, p. 124.





Otro aspecto polémico de su mandato fue la llamada “Ley del Candado”<sup>30</sup>, que prohibía temporalmente el establecimiento de nuevas órdenes religiosas en España, lo que creó además serios problemas diplomáticos con la Santa Sede.

Sin embargo, y como señala Gómez de las Heras, el asesinato de Canalejas a manos de un pistolero anarquista el 12 de noviembre de 1912 hace muy difícil realizar un balance ecuánime de su obra política, aunque puede ser considerado “el último puntal de la Restauración y sobre todo una esperanza”.<sup>31</sup>

En cuanto a la situación en Marruecos, poco después del acceso de Moret al gobierno se había dado por concluida la campaña de Melilla, cuyas consecuencias habían resultado desastrosas a todos los niveles<sup>32</sup>, pero esto no significó que el territorio quedara totalmente pacificado. Prosiguieron las escaramuzas y las pequeñas agresiones a destacamentos españoles aunque, posiblemente, el miedo a que se reprodujeran los hechos de la Semana Trágica evitó por el momento una intervención militar a mayor escala.

Canalejas tomó algunas medidas para tratar de contrarrestar la oposición al conflicto de buena parte de la sociedad, aquella que soportaba

---

<sup>30</sup> *Gaceta de Madrid*, 28 -12-1910, Núm. 362, p. 718.

<sup>31</sup> GÓMEZ DE LAS HERAS, María Soledad: “El reinado de Alfonso XIII”, en SALVAT, J. (dir.): *Historia de España*, Vol. 22, Salvat, Barcelona, 1989, p. 2.535.

<sup>32</sup> En el plano militar, en poco más de cuatro meses se habían producido “casi 3.000 bajas para ocupar una extensión de apenas 300 kilómetros cuadrados” (TERREROS CEBALLOS, Gonzalo: *Antonio Maura y la cuestión marroquí*. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid, 2012, p. 158), mientras que la contestación social acabó derivando en los graves sucesos de la Semana Trágica de Barcelona. A nivel político, la dura represión llevada a cabo por el gobierno de Maura originó el inicio de una campaña de descrédito contra éste que acabó determinando su caída.



las levas y, en definitiva, entregaba a sus hijos para la guerra. Por un lado, se crearon las Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla<sup>33</sup> con el objetivo de dar forma a una fuerza de choque que, mandada por oficiales españoles, se nutriera de soldados indígenas para paliar de alguna manera las bajas hispanas que tanto rechazo generaban en la metrópoli. Por otro lado, se aprobó una nueva ley de reclutamiento<sup>34</sup> que estableció el servicio militar obligatorio en tiempo de guerra y pretendió acabar con la injusta redención en metálico, que permitía librarse del servicio a quien pagara la cantidad económica estipulada; no obstante, se establecía una nueva figura, la de los soldados de cuota, que en la práctica sirvió para mantener los favoritismos y las arbitrariedades al permitir que quien pudiera pagar 2.000 pesetas sirviera sólo cinco meses y diez quien aportara 1.500. Así las cosas, ninguna de las dos medidas alcanzó el resultado esperado, continuando la sangría de reclutas españoles al otro lado del Estrecho y manteniéndose la impopularidad de la aventura colonial en el Rif.

El planteamiento a finales de agosto de 1911 de una nueva rebelión rifeña liderada, al igual que la anterior, por El Mizzian<sup>35</sup>, exigirá el desarrollo de una breve pero costosa campaña, denominada del Kert, que sólo terminará con la muerte del caudillo, ocurrida el 15 de mayo de 1912 durante un enfrentamiento fortuito con una fuerza de Regulares.

---

<sup>33</sup> *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, 1-7-1911, Núm. 142, p. 12. Este cuerpo se organizará inicialmente como un Batallón (Tabor) de Infantería con cuatro Compañías y un Escuadrón de Caballería, poniéndose a su frente al teniente coronel Dámaso Berenguer.

<sup>34</sup> *Gaceta de Madrid*, 21 -1-1912, Núm. 21, pp. 186-208.

<sup>35</sup> Definido como “fanático santón” o “nefasto agitador” por la prensa española, Muhammad al-Mizzian (o también Mohammed Ameziane o Mezzian según las distintas fuentes) consiguió aglutinar a varias cabilas llamando a la Guerra Santa contra los infieles y trabajando “incansablemente por animar á los moros” (*La Atalaya*, 27-4-1912, p. 3, “De Melilla. Telegramas oficiales”).



## **El reflejo de la campaña del Kert en «El Adelanto»**

### **1 Aspectos generales**

Manteniendo su tradicional estructura externa, con un tamaño de 82x60 centímetros y seis columnas en cada una de sus cuatro páginas, *El Adelanto* sólo introducirá algunas variaciones puntuales en la interna durante el periodo que aquí nos interesa. Así, sus dos primeras páginas estarán normalmente dedicadas a información local y regional, además de a los habituales artículos de opinión, siendo la tercera la escogida para ofrecer un resumen de la actualidad nacional e internacional y quedando la cuarta para publicidad, horarios de trenes y coches... Cuando los anuncios son muy numerosos, estos quedan repartidos también por el resto de planas. Además, y como resultaba costumbre, en ocasiones se publicarán en primera página esquelas de tamaño variable.

Las novedades recogidas en la tercera página llegaban a la redacción salmantina a través de conferencias telegráficas realizadas desde Madrid por su corresponsal. Éstas conferencias eran por lo general dos, produciéndose a las cuatro de la mañana la primera y a las cinco o las seis la segunda. De manera extraordinaria se producía una tercera comunicación, normalmente a las siete, cuando el número o la importancia de las noticias transmitidas así lo requería.

Aunque durante la duración de la campaña del Kert las crónicas irán firmadas inicialmente por Alfredo Rivera y su nombre seguirá apareciendo invariablemente en el encabezado de la sección correspondiente asociado al título de “redactor corresponsal en Madrid”, lo cierto es que las habituales conferencias telegráficas llegadas diariamente a la redacción del rotativo serán suscritas por “Interino” en tres periodos concretos: El primero de ellos entre el 11 y el 16 de septiembre de 1911, fechas en que Rivera se desplazará a Salamanca “con objeto de hacer, como en años anteriores, la



información taurina para *El Adelanto*<sup>36</sup> durante las fiestas de la ciudad; el segundo, del 18 de octubre al 10 de diciembre, cuando será enviado a Marruecos por *El Imparcial* para cubrir sobre el terreno los pormenores del nuevo conflicto<sup>37</sup> y, por último, de nuevo destacado por el diario madrileño, desde el 30 de diciembre hasta el fin de la campaña. Su regreso a la Península no se producirá ya hasta la segunda quincena de junio de 1912<sup>38</sup>, recuperando la titularidad de su corresponsalía el día 25 de ese mes.

Pero las referencias en *El Adelanto* a los acontecimientos desarrollados en Marruecos no se reducirán únicamente a esa tercera página. Algunos de los colaboradores habituales del periódico<sup>39</sup> también utilizarán su tribuna diaria para comentar aspectos y detalles concretos de la campaña, mientras que Pascual Menéu, catedrático de Hebreo y Árabe en la Universidad de Salamanca, publicará algunos artículos especiales igualmente relacionados con la presencia española en la zona. Hasta Sánchez rojas se quejará amargamente:

---

<sup>36</sup> *El Adelanto*, 11-9-1911, p. 3, “Notas de sociedad”.

<sup>37</sup> Rivera llegó a Melilla a bordo del vapor correo el 19 de octubre (*El Telegrama del Rif*, 20-10-1911, p. 2, “De sociedad”) y una vez resuelto el grave problema de encontrar alojamiento en la ciudad (*El Adelanto*, 21-10-1911, p. 3, “Nuestro compañero Rivera”) inició una frenética actividad que le llevó a los principales puntos calientes del territorio, empezando por Alhucemas pocos días después de su llegada (*El Telegrama del Rif*, 25-10-1911, p. 2, “Los barcos”). Esto le permitió escribir una serie de crónicas que le valieron el reconocimiento general de la profesión y asentaron su fama. El 1 de diciembre embarcó junto a Juan Manuel Mata, corresponsal de *La Correspondencia de España*, en el vapor *Sister*, que traía de vuelta a la Península a las tropas del segundo batallón del Regimiento de Infantería de Borbón (*La Correspondencia de España*, 1-12-1911, p. 1, “Los que marchan en el Sister”), pero antes de acabar el mes se encontrará de nuevo en tierras norteafricanas (*El telegrama del Rif*, 2-1-1912, p. 1, “Periodistas”) y allí seguirá hasta ver terminada la campaña del Kert, llegando a ser condecorado con una Cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo rojo, “por los servicios que ha prestado á la patria y al Ejército, y, muy especialmente, por su comportamiento en el combate del zoco Tenain” (*El Eco Toledano*, 16-4-1912, p. 3, “Noticias”).

<sup>38</sup> *El Telegrama del Rif*, 17-06-1912, p. 1, “Don Alfredo Rivera”.

<sup>39</sup> Caso de Benigno Pallol, Manuel Rubio, José Sánchez Gómez o Fernando Felipe bajo sus respectivos seudónimos de *Argos*, *Uno*, *Un Reporter* y *Sir-ve*.



El pueblo no quiere la guerra – se dice. Pero, ¿sabe el pueblo lo que quiere? Precisamente en saber querer, en querer una cosa cierta, concreta, está hoy todo el toque de la política española. Y no sabemos lo que queremos, ni lo hemos sabido nunca. El pueblo que no quiere la guerra se traga luego toda la literatura sobre el Gurugú. Aquí donde se mantiene culto por el valor personal, lo que queremos es hacer una *razzia* de moritos, con jeta y todo.<sup>40</sup>

Por otra parte, resulta interesante comprobar hasta qué punto Marruecos se había instalado en el imaginario popular como sinónimo de algo complejo, problemático o de ardua solución, encontrándonos con comentarios variopintos en los lugares más insospechados de *El Adelanto*. Así ocurre en columnas de opinión, que pronostican que “la conquista del pan será, como hasta ahora, más difícil que la de Marruecos”<sup>41</sup> o estiman que “Madrid anda de higiene peor que el último rincón de Marruecos”<sup>42</sup>; e incluso en la sección taurina, donde se afirma que “la combinación de matadores ha sido más difícil de resolver que la cuestión de Marruecos”<sup>43</sup> o se hace alusión a encontrarse “en medio de un lío, que ni el de Marruecos”<sup>44</sup>. Y es que, como dijera Unamuno, “en Salamanca, afortunadamente, no suele pasar nada. Como que por no pasar nada, queda todo”.<sup>45</sup>

---

<sup>40</sup> *El Telegrama del Rif*, 17-06-1912, p. 1, “Don Alfredo Rivera”.

<sup>41</sup> *El Adelanto*, 23-11-1911, p. 2, X, “Notas de un optimista. Para mejor ocasión”.

<sup>42</sup> *El Adelanto*, 13-2-1912, p. 1, SÁNCHEZ ROJAS, José, “Comentarios. Filosofía callejera”.

<sup>43</sup> *El Adelanto*, 30-8-1911, p. 1, “Avance de la feria. Toros y toreros”.

<sup>44</sup> *El Adelanto*, 4-9-1911, p. 2, “Las corridas de la feria de Peñaranda de Bracamonte”.

<sup>45</sup> *El Adelanto*, 11-11-1901, p. 3, UNAMUNO, Miguel de, “Crónica”.



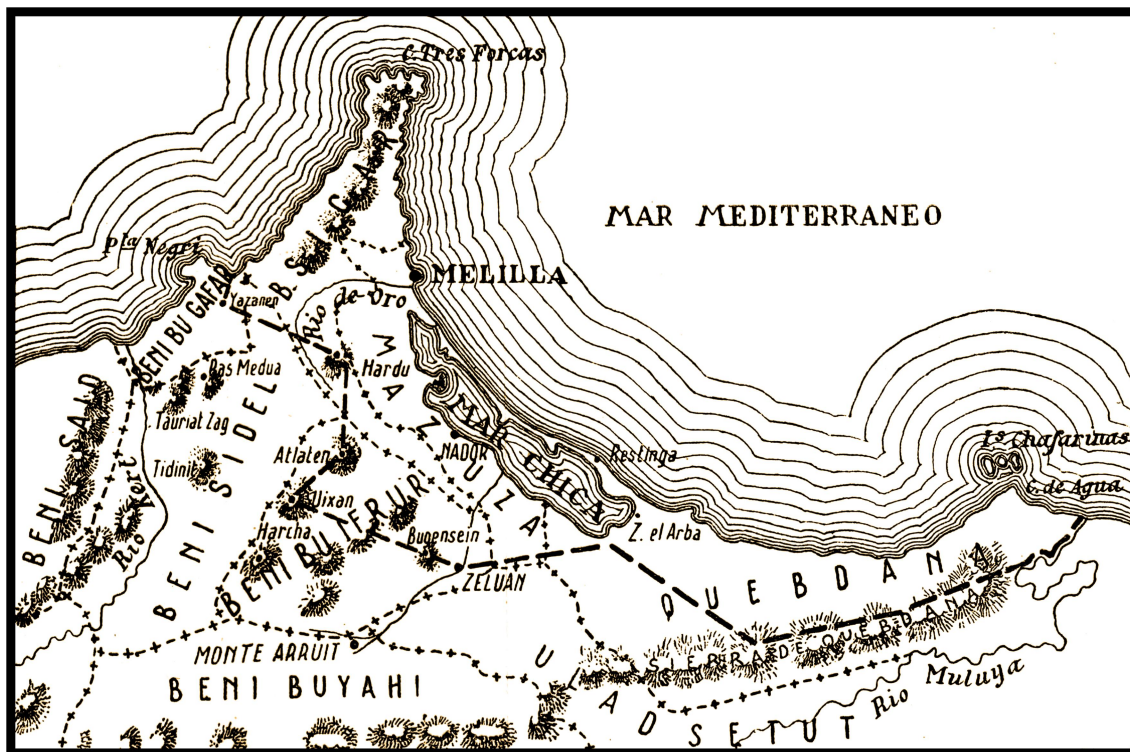


Imagen 1. Territorio de Melilla en el momento de hacerse cargo de la Capitanía General el teniente general José García Aldave<sup>46</sup>. Éste sería el escenario de la campaña de Kert (Estado Mayor Central del Ejército. Servicio Histórico Militar: *Historia de las campañas de Marruecos, Tomo 2*, Imprenta del Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, p. 376)

## 2 La campaña en «El Adelanto»

El sábado 26 de agosto de 1911 *El Adelanto* abrió su sección telegráfica con la noticia del ataque sufrido un par de días antes por una misión española dedicada “á hacer trabajos de planificación en el campo situado á la derecha del río Kert”<sup>47</sup>. De acuerdo con la noticia, los topógrafos militares, protegidos por dos compañías de Infantería, llevaban apenas dos

<sup>46</sup> *Gaceta de Madrid*, 30-8-1910, Núm. 242, p. 683.

<sup>47</sup> *El Adelanto*, 26-8-1911, p. 3, RIVERA, “Agresión de los moros á las tropas españolas. Las primeras noticias. Una emboscada”.



horas en las inmediaciones de esta frontera natural con las cabilas hostiles a España cuando se vieron sorprendidos por nutridas descargas de fusilería que forzaron su repliegue desordenado. Desde la cercana posición de Tauriat se envió una columna liderada por el teniente coronel Vallejo que hizo huir a los atacantes. Sometida la comunicación a la censura, el diario salmantino no ofrecerá una versión más completa de los hechos hasta su edición del martes 29, aunque ni siquiera entonces ésta acabará de ajustarse fielmente a la realidad, reconociéndose la muerte de dos soldados y obviando no sólo que se habían producido, en realidad, cuatro bajas entre las filas españolas, sino también que “las cuatro cabezas de los soldados muertos fueron paseadas por los zocos y aduares”<sup>48</sup> para animar a la rebelión. Sí se hablará, en cambio, de los actos de sumisión realizados por las cabilas amigas y de la formación por estos de una harca para “dar una batida á los revoltosos”<sup>49</sup>, además de las muchas bajas sufridas por los moros en el combate a orillas del Kert.<sup>50</sup>

Este asunto, el de no hacer referencia a las bajas propias pero magnificar las del contrario, será abordado en varias ocasiones durante la campaña por *Argos*. Con su característica sorna, el mismo 29 de agosto reproducirá un diálogo imaginario con Antonio Barroso Castillo, recién nombrado ministro de la Gobernación:

- Señor Barroso, ¿qué ha ocurrido en las márgenes del río Kert?
- ¡Caramba, me sorprenden ustedes! No sé una palabra. ¿Pero existe ese río?...

---

<sup>48</sup> FONTENLA BALLESTA, Salvador: *La Guerra de Marruecos (1907-1927). Historia completa de una guerra olvidada*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2017, p. 140.

<sup>49</sup> *El Adelanto*, 28-8-1911, p. 3, RIVERA, “Una jarka para castigar á los rebeldes”.

<sup>50</sup> *El Adelanto*, 28-8-1911, p. 3, RIVERA, “Bajas de los moros”.



- Sí, señor; existe, y los rifeños han agredido á una comisión de Estado Mayor que realizaba trabajos topográficos.
- ¡Hombre, hombre!
- Y la comisión, cuyo carácter es meramente científico, tuvo que retirarse; después salió en su defensa una columna de artillería y les cascó las liendres á los moritos.
- ¿Hubo muchos muertos?
- De los nuestros ninguno; de los infieles, ¡vaya usted á saber! Estamos en ese particular á la misma altura que su excelencia. Pero se dió un combate formal - en la Prensa puede usted verlo-, y combatieron con nosotros unos fieles y adictos indígenas regulares, saliendo también completamente ilesos. ¡Qué combates tan maravillosos!

Ni que nos tirotearan con azúcar de flor los enemigos.<sup>51</sup>

Aunque en los días siguientes seguirá hablándose de los duros castigos infringidos a los rebeldes –no escatimándose aquí a la hora de hablar de poblados arrasados, del considerable número de enemigos muertos o del saqueo generalizado realizado por los moros amigos– y comenzarán las referencias a El Mizzian como principal instigador de la revuelta apuntándose, eso sí, que “los moros, en general, no secundan la belicosa actitud del Mizián y sus partidarios”<sup>52</sup>, el 6 de septiembre las noticias recogerán un nuevo ataque sufrido por tropas españolas a orillas del Kert, reconociendo la muerte de un “artillero que estaba limpiando un mulo”.<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup> *El Adelanto*, 29-8-1911, p. 1, Argos, “Madrid al día”.

<sup>52</sup> *El Adelanto*, 4-9-1911, p. 3, RIVERA, “Desde Melilla”.

<sup>53</sup> *El Adelanto*, 6-9-1911, p. 3, RIVERA, “Nuevas agresiones a las tropas españolas. Un soldado muerto”.





Predominarán, en cualquier caso, informaciones de carácter triunfalista cuya difusión, junto a la llegada de refuerzos (que elevó a unos 35.000 el número de efectivos en la zona de Melilla<sup>54</sup>) y el despliegue frente a las costas de buques como el *Pelayo*, el *Infanta Isabel* o el *Cataluña*, despertará cierto optimismo incluso entre los no “partidarios de las aventuras guerreras”<sup>55</sup>, de manera que un “Servicio especial para *El Adelanto*” llegará a afirmar:

La situación interior de España y el estado en que se halla el problema marroquí á causa de las diferencias franco-alemanas, son motivos para que los actuales momentos no sean los más oportunos para efectuar en el Rif las operaciones que nuestros intereses demandan, pero por otra parte la ocasión es que ni de perlas.<sup>56</sup>

Por fin, el miércoles 13 la conferencia telegráfica de las cuatro de la mañana recogerá los primeros detalles de una nueva agresión sufrida por las posiciones españolas, “sorprendidas con descargas cerradas por parte de los marroquíes”<sup>57</sup>, en lo que se definió al día siguiente como un ataque “verdaderamente furioso, y jamás conocido otro de tanto empuje y con tanto desprecio de la vida”<sup>58</sup>. A pesar de incidir en la alta moral, la disciplina y el ardor guerrero de nuestras tropas, la noticia transmite también los muertos del lado español: un coronel, dos oficiales, diez soldados “y tres de la policía

---

<sup>54</sup> DE MADARIAGA, María Rosa: *En el Barranco del Lobo. Las guerras de Marruecos*, Alianza Editorial, Madrid, 2006, p. 74.

<sup>55</sup> *El Adelanto*, 13-9-1911, p. 2, “Mirando al porvenir”.

<sup>56</sup> *Ibidem*.

<sup>57</sup> *El Adelanto*, 14-9-1911, p. 3, INTERINO, “Los detalles del último combate. Cómo se acordó”.

<sup>58</sup> *El Adelanto*, 14-9-1911, p. 3, INTERINO, “Cómo fue el combate”.



indígena”<sup>59</sup>, a los que añade un total de 47 heridos (cuatro oficiales, 20 soldados y 23 de la policía indígena). En el lado opuesto,

Los indígenas llegados ayer á Melilla confiesan que en el último combate sostenido entre los españoles y los moros del Kert, tuvieron éstos tan enormes bajas, que hacen ascender á 200 el número de muertos y á 500 el de heridos y desaparecidos.<sup>60</sup>

Nuevamente, la evidente desproporción no pasará desapercibida para el probado ojo clínico de *Argos*:

Los muertos, claro está, son todos creyentes en Mahoma. El Dios de los cristianos sigue protegiendo á los suyos y sólo permite la defunción de un católico por cada seis de los contrarios. Tal benevolencia se ha patentizado más evidentemente ahora que en otras ocasiones, pues en el último combate, junto al Kert, luchaban cuatro españoles contra un moro; esta es la proporción señalada por los partes oficiales. Y sin embargo... llovía.<sup>61</sup>

El resto del mes se acusará una extraña normalidad en las noticias, adornada con los movimientos de soldados licenciados, el posicionamiento de nuevos barcos de guerra frente a las costas marroquíes o las referencias a la rigurosa censura, y apenas alterada por el breve relato de la agresión de que resultaron víctimas cinco soldados españoles entre Tauima y Zeluán.<sup>62</sup>

Será en octubre cuando las informaciones empiecen a ser más abundantes, coincidiendo con la llegada al territorio del ministro de la Guerra, general Luque, o del infante Alfonso de Orleans, primo hermano del rey

---

<sup>59</sup> *El Adelanto*, 13-9-1911, p. 3, INTERINO, “Muertos y heridos de nuestras tropas”.

<sup>60</sup> *El Adelanto*, 15-9-1911, p. 3, INTERINO, “Doscientos muertos y quinientos heridos”.

<sup>61</sup> *El Adelanto*, 16-9-1911, p. 1, *Argos*, “Madrid al día”.

<sup>62</sup> *El Adelanto*, 30-9-1911, p. 3, RIVERA, “La situación en Melilla. Una agresión”.



Alfonso XIII. Las operaciones previstas por las tropas españolas hicieron que los rebeldes vieran incrementado su número (“con 1.300 hombres, procedentes del interior”<sup>63</sup>, dirá *El Adelanto*), pero también se acentuó su división al poner en cuestión otros caídos el liderazgo de El Mizzian. En cualquier caso, el paso del Kert encabezado por el general Orozco el día 7 se encontrará con una fuerte resistencia vencida oficialmente a costa de algunos pocos muertos y unas decenas de heridos. Uno de estos heridos el coronel Primo de Rivera, quien se hará así merecedor de una entrada en las célebres “Quisicosas” del director de *El Adelanto*:

En los últimos combates  
celebrados en Melilla  
perdió Primo de Rivera  
sin bajarse de la silla,  
cinco jacos que los moros  
le mataron prontamente.  
Y de fijo que diría  
nuestro militar valiente:  
Caballos y más caballos  
mata la morisma dura,  
¿ó estoy en una corrida  
y ante toros de Miura?<sup>64</sup>

La réplica al avance español se producirá el sábado 14 de septiembre pero, al no salir *El Adelanto* los domingos, la noticia no será publicada hasta el lunes 16. El titular, en esta ocasión, no ofrecerá dudas: “La muerte del general Ordóñez”. Al ser atacadas por los rifeños las posiciones de Ishafen y Imarufen, se sucedió un intercambio de disparos que, aunque fue aparentemente contenido por los soldados, se reprodujo nuevamente al

---

<sup>63</sup> *El Adelanto*, 5-10-1911, p. 3, RIVERA “La jarka enemiga”.

<sup>64</sup> *El Adelanto*, 10-10-1911, p. 1, “Quisicosas”.



anochecer. Fue entonces cuando el general, quien “se dirigía al centro del campamento para dar las órdenes precisas con objeto de establecer la vigilancia nocturna”<sup>65</sup>, fue alcanzado por dos disparos muy cerca del corazón, falleciendo durante su traslado a Melilla sin que nada se pudiera hacer para salvarle.

Tras este terrible encuentro, transcurrirán dos meses de relativa calma en los que *El Adelanto* informará ocasionalmente de la muerte de un soldado<sup>66</sup>, del mal tiempo en el territorio, la repatriación de algunas unidades del ejército, pequeños choques aislados o sobre alguna detención llamativa<sup>67</sup>, pero empezará a haber días en que ni siquiera consten en la sección correspondiente noticias directamente relacionadas con el conflicto<sup>68</sup>. Sí habrá hueco, en cambio, para publicar breves columnas ocasionales que darán cuenta de la acción de algunos de los soldados salmantinos desplegados en Marruecos. Será el caso de una carta dirigida por un grupo de estos soldados a Federico Conejo Alaguero, redactor del periódico, donde le informarán de que

en los combates de los días 7 y 8 de los corrientes, en los que tan duro castigo sufrieron los rifeños, tomamos parte muchos soldados hijos de Salamanca y su provincia, teniendo la gran suerte, aunque las operaciones fueron duras, de salir todos los salmantinos ilesos, sin que haya habido que lamentar el más pequeño percance. Tenemos muchas ganas de pelear, pues parece que ya todos los soldados nos hemos hecho amigos de las balas.<sup>69</sup>

---

<sup>65</sup> *El Adelanto*, 16-10-1911, p. 3, RIVERA, “Al anochecer. Nuevo ataque. Fuego hasta las diez. Cómo murió el general Ordóñez. Dos balazos en el corazón”.

<sup>66</sup> *El Adelanto*, 20-10-1911, p. 3, INTERINO, “Soldado muerto por un paco”.

<sup>67</sup> *El Adelanto*, 4-12-1911, p. 3, INTERINO, “Marruecos. Un detenido”.

<sup>68</sup> Así ocurrirá, por ejemplo, los días 1, 16, 17 y 30 de noviembre o el 8, 12, 14, 16, 18 y 21 de diciembre.

<sup>69</sup> *El Adelanto*, 19-10-1911, p. 2, “Los soldados salmantinos en la guerra”.



El 22 de noviembre, en cambio, un espacio de apenas tres párrafos en primera plana comunicaba la muerte en el hospital militar indígena de Melilla, una semana antes y “víctima de rapidísima enfermedad”<sup>70</sup>, de un soldado salmantino, llamado Miguel Hernández Cachazo y perteneciente al regimiento de Ceriñola, que “se encontraba en Melilla desde que comenzó la actual campaña contra los rifeños”.<sup>71</sup>

Iniciada como una sucesión de pequeñas escaramuzas y maniobras de hostigamiento a los destacamentos españoles, la campaña adquirirá una nueva dimensión a partir de la muerte del general Ordóñez y, especialmente, desde finales de diciembre. La madrugada del 21 al 22, los rifeños cruzaron el Kert en una maniobra que pretendía aislar de Melilla algunas de las posiciones españolas avanzadas, pero el contraataque de las tropas del general Aguilera, que había sustituido al general Ordoñez tras su muerte, neutralizó la intentona, tomando la iniciativa en los días siguientes, como dará cuenta *El Adelanto* al hablar con indisimulado entusiasmo de los duros combates, los numerosos muertos dejados en el campo por los rebeldes, del valor de las tropas y de las heridas recibidas por jefes y oficiales en el campo de batalla.

La gravedad de los acontecimientos motivará la llamada a filas de los soldados del reemplazo de 1908, entre ellos un puñado de salmantinos que, en muchos casos, “prestaron excelentes servicios durante toda la anterior campaña de 1909”<sup>72</sup> e incluso uno de los operarios que trabajaban en los talleres de *El Adelanto*.<sup>73</sup>

---

<sup>70</sup> *El Adelanto*, 22-11-1911, p. 1, “Soldado salmantino muerto en Melilla”.

<sup>71</sup> *Ibidem*.

<sup>72</sup> *El Adelanto*, 1-1-1912, p. 2, “Los soldados salmantinos”.

<sup>73</sup> *Ibidem*.



En los primeros días de enero se encontrará ya en Marruecos Alfredo Rivera, enviando unas crónicas que, evidentemente, mostrarán todo su esplendor en las páginas de *El Imparcial*. Para *El Adelanto* seguirán quedando las breves noticias telegráficas que a diario, y con el lógico retraso, reenviará “Interino” desde Madrid. Además, se publicarán varias cartas escritas a la redacción por soldados de la provincia que se encontraban en primera línea en los combates de diciembre, encontrando el diario de Núñez Izquierdo acomodo en sus columnas para cada una de ellas.<sup>74</sup>

El 18 de enero de 1912 se tomó monte Arruit, una elevación de importancia estratégica<sup>75</sup> cercana a la alcazaba de Zeluán y a poco más de 30 kilómetros al sur de Melilla, y a finales de marzo se hará lo propio con un movimiento conjunto de varias columnas destinado a ocupar los Tumiat<sup>76</sup> (norte y sur) y el poblado de Sammar, en las proximidades del río Kert. Antes, en febrero, la prensa se refirió al canje de los prisioneros que habían estado en poder de las huestes de El Mizzian desde el feroz encuentro acaecido el 27 de diciembre. Entre ellos dos salmantinos que, heridos de cierta consideración, ofrecerán su testimonio en Melilla a Julio Ramón y Laca, resultando una corta crónica que yerra el nombre de los soldados pero detalla el alcance de sus lesiones y termina señalando con apasionada admiración al

<sup>74</sup> Véase: *El Adelanto*, 12-1-1912, p. 2, “Soldados salmantinos en Melilla”; *El Adelanto*, 15-1-1912, p. 2, “Los salmantinos en la guerra. Gratas noticias. Una carta”; *El Adelanto*, 26-1-1912, p. 1, “Soldados salmantinos en Melilla”; *El Adelanto*, 31-1-1912, p. 2, “Salmantinos en Melilla”.

<sup>75</sup> “Es monte Arrui una colina alargada, de suave acceso y de unos treinta metros de altitud, verdadera atalaya muy parecida á la de Tumiat-Zaio, que bate con sus fuegos gran parte de la llanura, sin alturas próximas que la dominen. No hay en ella barrancadas donde puedan ocultarse los pacos, ni tampoco en sus inmediaciones.” (*El Telegrama del Rif*, 20-1-1920, p. 1, “En Monte Arrui. Nuevas noticias. Las fortificaciones”).

<sup>76</sup> “Los Tumiat, vistos en dirección perpendicular al curso del Kert, ofrecen aspecto muy diverso que desde Ishafen. Son dos prominencias de bastante cota, separadas por elevado collado. Distan sus crestas 1.800 metros. Tumiat Sur se halla á tres kilómetros y medio de Ishafen, y Tumiat Norte á unos cuatro de Sammar” (*El Telegrama del Rif*, 23-3-1912, p. 1, “En Tumiat Norte”).



“oficial de inestimable valer”<sup>77</sup> cuyas gestiones, bien detalladas en *El Telegrama del Rif*<sup>78</sup>, habían hecho posible en último término su liberación: el capitán de Artillería José Barbeta. Asimismo, el hasta entonces inédito intercambio de prisioneros dará lugar a unos versos llenos de intención en la frontal de *El Adelanto*:

Para tener en todo suerte aciaga,  
de los nueve cautivos de Melilla,  
los únicos heridos gravemente  
son de nuestra provincia.  
Mas no todo han de ser males y penas,  
que como abunda aquí la gente rica,  
no faltará algún Cresos que les mande  
dos ó tres mil pesetas en seguida.  
¡Pues buenos son los ricos de mi tierra  
cuando algún acto noble se les brinda!<sup>79</sup>

Pero será uno de esos dos soldados, de nombre Eloy Hernández Vicente, quien acapare en mayor grado la atención del rotativo. Recibido en la estación de Alba Tormes el sábado 17 de febrero por familiares, amigos y miembros de la corporación municipal, se le hizo entrega de un donativo de 60 pesetas<sup>80</sup> y el jueves 22, una vez repuesto del viaje pero aún

---

<sup>77</sup> *El Adelanto*, 17-2-1912, p. 2, RAMÓN Y LACA, Julio, “Desde Melilla. Los prisioneros salmantinos”.

<sup>78</sup> *El Telegrama del Rif*, 11-2-1912, pp. 1-2, “El canje de los prisioneros”.

<sup>79</sup> *El Adelanto*, 17-2-1912, p. 1, “Quisicosas”.

<sup>80</sup> 50 pesetas del propio Ayuntamiento y 10 del primer teniente de alcalde, Emilio Clavijo (*El Adelanto*, 19-2-1912, p. 1, “Llegada del exprisionero Eloy Hernández Vicente”). En su entrevista para *El Adelanto* el importe se reducirá: el propio Eloy afirmará que el alcalde le dio 15 pesetas y el gobernador 10 (*El Adelanto*, 24-2-1912, p. 1, Sir-Ve, “Nuestras informaciones. El salmantino canjeado”).



convaleciente de las heridas de bala, visitó la redacción de *El Adelanto*, que los días 23 y 24 publicará una retrospectiva en la que se narrarán aspectos de su vida y, sobre todo, de su experiencia africana, así como una breve entrevista en la que dejará constancia de la angustia vivida aquel día de diciembre:

Comenzó el combate [...] á las nueve de la mañana, tomando parte en él gran número de combatientes [...]. Seis compañías iban desplegadas en guerrillas y dos del regimiento de Melilla marchábamos á retaguardia.

[...] A las cinco de la tarde seguía el fuego sostenido por la caballería, que se había retirado á unas lomas próximas y protegía nuestro paso [...].

De pronto nos vimos rodeados de moros por todas partes, entramos á la bayoneta calada y después de un cuarto de hora ó veinte minutos no quedábamos más que ocho de las dos compañías. Estábamos cerca de una casa que llamaban la Zorroza, y allí nos metimos arrastrándonos, porque algunos estábamos ya heridos.

Hicimos unos agujeros en las paredes y desde allí seguimos defendiéndonos y teniendo á raya al enemigo. Las municiones se nos acabaron á la una ó las dos de la madrugada, y cuando comprendieron los moros que ya no teníamos con qué defendernos, se agolparon alrededor de la casa y empezaron á tirar cartuchos de dinamita.

[...] Hicimos un esfuerzo supremo y salimos á la bayoneta, deseando que nos mataran *en el inter*.

Cuando nos vimos entre los moros, notamos que algunos nos dejaban paso y no trataban de pegarnos.





Luego supimos que eran hermanos y parientes de los moros que los españoles tenían presos.<sup>81</sup>

Todavía, el 28 publicará el diario en su primera plana una fotografía del propio soldado como forma de homenaje a quien “pudo renegar de la patria y hubiera recibido atenciones y mercedes”<sup>82</sup>, recordando con sutileza que “quien en días como aquellos permanece fiel á la bandera, honra á la tierra en que nació, pero ésta no debe ser ingrata con él abandonándole después de libertado”.<sup>83</sup>

Una vez sentado con éxito el precedente de esa inicial permuta de rehenes, se sucederán nuevos contactos para conseguir la liberación de otros españoles retenidos por El Mizzian. Así, durante el mes de marzo toda la prensa nacional, y *El Adelanto* no será una excepción, seguirá con sumo interés el caso de Petra y Francisco González, secuestrados por los insurrectos tras matar a sus padres en el transcurso de una incursión en los últimos días de enero. También en esta ocasión resultará determinante la labor del capitán Barbeta, y así lo reconocerá el periódico salmantino publicando su retrato a mediados de ese mes<sup>84</sup>. Errará, sin embargo, al dar por sentada la pronta puesta en libertad de ambos hermanos, que no se formalizará hasta el 14 de abril.<sup>85</sup>

El conflicto bélico, mientras, continuará entre agresiones imprevistas, emboscadas, tiroteos aislados, escaramuzas puntuales y, en general,

---

<sup>81</sup> *El Adelanto*, 24-2-1912, p. 1, Sir-Ve, “Nuestras informaciones. El salmantino canjeado”.

<sup>82</sup> *El Adelanto*, 28-2-1912, p. 1, “Eloy Hernández Vicente”.

<sup>83</sup> *Ibidem*.

<sup>84</sup> Concretamente el día 12.

<sup>85</sup> Véase *El Adelanto*, 15-4-1912, p. 3, Interino, “De Melilla. Rescate. Rivera hablando con los niños. Lo que dicen”. Informaciones más completas sobre el particular en *El Imparcial*, 15-4-1912, p. 2, RIVERA, Alfredo, “Melilla”; *El Telegrama del Rif*, 16-4-1912, p. 1, “Los niños rescatados”; *La Correspondencia de España*, 16-4-1912, p. 1, “Marruecos. Desde Melilla”.



comunicaciones imprecisas y a menudo contradictorias sobre las intenciones de los rifeños, hablándose un día “de sus fieros propósitos”<sup>86</sup> o de la inminencia de un ataque tras la incorporación a sus filas de nuevos contingentes<sup>87</sup> y, al otro, de cómo “se acentúa la tranquilidad”<sup>88</sup> entre el enemigo merced a “un cierto desaliento motivado por la falta de elementos para continuar resintiéndose”<sup>89</sup> que estaría provocando “infinidad de deserciones de individuos que no quieren ya seguir peleando”<sup>90</sup>. Este estado de evidente desinformación, bien alimentado por confidencias y revelaciones de diversa procedencia, tendrá un efecto negativo en el grado general de confianza hacia el Gobierno, acertadamente expresado por Núñez Alegría al confesar que,

En cuanto hablan de Melilla  
y en cuanto dicen «repliegue»,  
por los que caen en la lucha  
al cielo elevo mis preces.<sup>91</sup>

Marzo de 1912 será, ciertamente, un mes complicado para el Ejecutivo. Primeramente, la ausencia de un plan definido en Marruecos provocó voces de protesta desde todos los ámbitos, ya que “no sólo acarreaba complicaciones desde el punto de vista militar, sino que constituía una falta de respeto hacia la opinión pública”<sup>92</sup>. Hasta el veterano general

---

<sup>86</sup> *El Adelanto*, 5-3-1912, p. 3, Interino, “Noticias alarmantes de la jarka”.

<sup>87</sup> *El Adelanto*, 8-3-1912, p. 3, Interino, “Movimientos del enemigo”.

<sup>88</sup> *El Adelanto*, 7-3-1912, p. 3, Interino, “Las noticias de hoy”.

<sup>89</sup> *El Adelanto*, 8-3-1912, p. 3, Interino, “Desaliento de la jarka”.

<sup>90</sup> *El Adelanto*, 9-3-1912, p. 3, Interino, “Una operación. Rivera da cuenta de este nuevo movimiento para batir á la jarka”.

<sup>91</sup> *El Adelanto*, 27-3-1912, p. 1, “Quisicosas”.

<sup>92</sup> GAJATE BAJO, María: *Las campañas de Marruecos y la opinión pública. El ejemplo de*



Weyler, en activo a los 73 años como Capitán General de Cataluña y senador vitalicio por gracia real, se dejará querer por los reporteros al sonar su nombre de manera extraoficial como posible sustituto del general García Aldave al frente de la Capitanía General de Melilla, señalando con firmeza que “la única condición que pediría es que el Estado Mayor Central estableciera el objetivo de la campaña y me dijera hasta qué sitio hay que llegar. Lo demás correría de mi cargo”<sup>93</sup>. Con fina ironía, también Argos expresará en *El Adelanto* sus reservas ante la gestión oficial del problema marroquí:

¿Por cuánto tiempo andaremos de cabeza entre los riscos africanos? Por un bienio, y á lo sumo por dos. ¿Tenemos plan definido? No hay que extremar las cosas hasta ese punto, no hay que ser exigentes; haremos lo que podamos hacer y como lo podamos hacer. La índole del terreno, la de los franceses, nuestros vecinos, y la de los moros, nuestros inquilinos, son tres índoles muy respetables, y debemos contar con ellas para ir modificando nuestro plan. ¡Plan, plan! No se hizo Zamora en una hora.

Pero ya conocemos lo principal de esa aventura: es una guerra de expansión necesaria, durará tres ó cuatro años, y terminará en ventura para todos nosotros. ¡Quién se preocupa con las pequeñeces, si lo mayor ha de salirnos tan ricamente bien!<sup>94</sup>

En segundo lugar, es en ese mes de marzo cuando empieza a vislumbrarse el fin de las conversaciones franco-españolas para tratar sobre el reparto de áreas de influencia en Marruecos. Una vez más, “España se vio debilitada por los acontecimientos que iba marcando una Francia que

---

*Salamanca y su prensa (1906-1927)*, Instituto Universitario Gutiérrez Mellado, Madrid, 2012, p. 272.

<sup>93</sup> *El Adelanto*, 29-3-1912, p. 2, “¿El general Weyler á Melilla?”.

<sup>94</sup> *El Adelanto*, 11-3-1912, p. 1, Argos, “Madrid al día. Nuestra misión”.



ambicionaba consolidar su dominio del norte africano<sup>95</sup>, asistiendo impasible a la firma, el 30 de marzo de 1912, del Tratado que daba lugar al establecimiento del Protectorado francés. Pascual Menéu venía advirtiendo desde sus elaborados artículos para *El Salmantino* y *El Adelanto*<sup>96</sup> del peligro de ceder a las exageradas pretensiones galas, llegando a preferir, en su lugar, “una inteligencia con los germanos más que con franceses y sajones en el asunto de Marruecos”<sup>97</sup> a pesar de no haber, en su opinión, “nada más natural, conforme á sangre, raza, intereses, historia, lengua, gustos, suelo, industrias, artes y hasta modas y religión que España y Francia anduvieran acordes en pensamiento y obra en los asuntos de Marruecos”<sup>98</sup>. Igualmente, la posición de Canalejas será de nuevo puesta en cuestión por Argos:

Hemos podido traslucir, al través del hieratismo presidencial, que se trata de resolver dos hondos problemas como el interés patrio exige y demanda la opinión. Uno es la guerra de Melilla, otro las negociaciones franco-españolas. La opinión quiere ver terminada la guerra con todo el honor y el provecho posibles. La opinión quiere ver concluidas las negociaciones con toda la dignidad y toda la substancia imaginables<sup>99</sup>.

Por último, en el aspecto puramente militar, si bien las crónicas periodísticas llegarán a los lectores oportunamente jalonadas de referencias a las “cargas brillantísimas”<sup>100</sup> de Caballería o a la “carnicería espantosa” hecha

<sup>95</sup> SERRANO SÁEZ DE TEJADA, Guillermo: *De la Guerra de Marruecos y el combate que no debió ser*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2013, p. 38.

<sup>96</sup> Una breve y precisa revisión de los artículos de Menéu al respecto en GAJATE BAJO, María: “El establecimiento del Protectorado hispano-francés en Marruecos. Una visión local”, pp. 68-70.

<sup>97</sup> *El Adelanto*, 19-3-1912, p. 1, MENEU, Pascual, “La cuestión de Marruecos”.

<sup>98</sup> *El Adelanto*, 30-4-1912, p. 1, MENEU, Pascual, “Marruecos y las negociaciones”.

<sup>99</sup> *El Adelanto*, 1-4-1912, p. 1, Argos, “Madrid al día. El ministro universal”.

<sup>100</sup> *El Adelanto*, 25-3-1912, p. 3, Interino, “El estado de Manzano. Rivera en el hospital. Detalles del combate”.



por la Artillería “en las filas enemigas”<sup>101</sup>, lo cierto es que el cómputo de bajas propias será lo suficientemente elevado como para exacerbar aún más el descontento popular<sup>102</sup>. Utilizado por la oposición conservadora para desgastar a Canalejas, decidirá a éste a detener las operaciones previstas e iniciar unas negociaciones que, al igual que la pretendida política de atracción, no aportarán resultados positivos, recrudeciéndose las hostilidades en los primeros días de abril y prolongándose hasta la ya referida muerte de El Mizzian que, además, al coincidir “con el inicio de la época de la cosecha de cereales en Argelia, a donde acudían muchos rifeños como mano de obra para la siega, contribuyó también a la disolución de la harca”.<sup>103</sup>

La noticia de la muerte del caudillo rebelde fue recibida en la redacción de *El Adelanto* a las siete de la tarde del miércoles 15 de mayo de 1912, procediéndose de inmediato a realizar numerosas copias del telegrama que quedaron expuestas en los escaparates de comercios y cafés, compartiendo así la exclusiva con la ciudad de Salamanca. Con todo, al día siguiente Fernando Felipe Martín centrará su columna habitual como Juan de



*Imagen 2.* Retrato de El Mizzian (*El Adelanto*, 20-5-1912, p. 1, “El caudillo muerto”).

<sup>101</sup> *Ibíd.*

<sup>102</sup> AKMIR, Youssef: “La conciencia colectiva española frente a las guerras coloniales del norte de Marruecos”, *Norba: Revista de historia*, 29-30, (2016-2017), p. 81.

<sup>103</sup> FONTENLA BALLESTA, Salvador: *La Guerra de Marruecos...* op. cit., p. 165.



Salamanca en asuntos más cercanos, al estimar que “del Mizzian ya nos dirá el telégrafo cuanto interese, y probablemente más que lo que interese”<sup>104</sup>. Y efectivamente, gracias a las informaciones telegráficas recibidas puntualmente en la redacción del periódico y publicadas en su tercera, podrán los salmantinos conocer todos los detalles sobre el color de la chilaba que vestía cuando le sorprendió la muerte, el posible origen de la *fusila* que había disparado antes de ser mortalmente alcanzado en el pecho, los adornos y demás objetos personales que le acompañaban o, también, las palabras pronunciadas por un intérprete militar al reconocer el cadáver: “Es el verdadero Mizziam, tiene aún la sonrisa falsa, que era su característica”.<sup>105</sup>

Los más curiosos todavía pudieron regodearse durante unos días con el óbito del santón a través de las ampliaciones informativas, nuevos testimonios e inmediatas consecuencias del hecho que nutrieron la sección correspondiente de *El Adelanto* aunque, si hemos de hacer caso a la percepción de Sánchez Rojas, la indiferencia hacia la cuestión marroquí parecía arraigar con fuerza:

Somos un pueblo feliz. Aquí tenemos todos los problemas resueltos. Muere El-Mizziam, y eso no le interesa al pueblo madrileño. Estamos pendientes de unas negociaciones difíciles con Francia, y eso tampoco logra sacar á la opinión de su quietud. ¡Torea el Gallo! Nuestros soldados en Marruecos tienen un día amargo, y en Madrid, las gentes besan al gitano torero de la Pastora.<sup>106</sup>

El conflicto se prolongaría durante tres lustros más, lastrando la evolución política, social y económica de un país que aún tendría que

---

<sup>104</sup> *El Adelanto*, 16-5-1912, p. 1, DE SALAMANCA, Juan, “Vida local. Un voluntario”.

<sup>105</sup> *El Adelanto*, 16-5-1912, p. 3, Interino, “El cadáver reconocido”.

<sup>106</sup> *El Adelanto*, 20-5-1912, p. 1, SÁNCHEZ ROJAS, José, “Comentarios. El fanatismo”.



derramar mucha sangre y enfrentarse a un gran desastre antes de poder considerarlo concluido; aunque, eso sí, por el momento al menos uno de los verificados anhelos del director de *El Adelanto* se había cumplido:

Dicen que se van los moros.

Dicen que se va el Mizzian.

¡Cuándo los tales «decires»

serán una realidad!<sup>107</sup>

### Conclusiones

Reconociendo la indudable importancia de la prensa como “la fuente más importante que el historiador tiene a su disposición para la reconstrucción de la vida de los últimos tres siglos”<sup>108</sup>, esta breve aproximación a las informaciones recogidas por *El Adelanto*, un periódico de provincias relativamente modesto, sobre la campaña del Kert nos ha permitido, en primer lugar, ponernos en la piel de los lectores del diario y cuestionar hasta qué punto estos podían considerarse convenientemente informados sobre unos hechos tan significativos como los que estaban ocurriendo en el momento en la zona de influencia española en Marruecos.

El retraso en la difusión de las noticias con respecto a los rotativos madrileños, la implacable actuación de la censura, la omisión de detalles no necesariamente escabrosos y la aparente adopción del discurso oficial acerca del curso de las operaciones bélicas muestran evidentes carencias informativas cuyos motivos son, por supuesto, perfectamente explicables si

---

<sup>107</sup> *El Adelanto*, 3-4-1912, p. 2, “Quisicosas”.

<sup>108</sup> SALMON, Lucy Maynard: *The Newspaper and The Historian*, Oxford University Press, New York, 1923. Citado en HERNÁNDEZ RAMOS, Pablo: “Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica”, *Historia y comunicación social*, 2, (2017), p. 467.





los situamos en su contexto; y es aquí donde la lectura detenida de esos otros artículos que quedan fuera del espacio dedicado a las informaciones nacionales e internacionales llegadas por conferencia telegráfica - y con más posibilidades, por tanto, de escapar de la tijera del censor – muestran todo su valor como reflejo del sentir de una parte de la sociedad.

Hay que tener aquí en cuenta que el periódico “es un producto del medio en que se produce”<sup>109</sup> y, en el caso de *El Adelanto*, este medio está limitado por su reducido marco espacial y por su propia y particular idiosincrasia. Aun así, el notable esfuerzo realizado por la cabecera salmantina para tener acceso a esas noticias ajenas a la ciudad e incluso a la provincia, así como su disposición a compartirlas mediante la exposición diaria en la plaza Mayor de la ciudad de los telegramas recibidos, denotan un interés y una dedicación que trasciende lo exigible a un medio informativo. Lo mismo puede decirse del seguimiento de las vicisitudes de los soldados salmantinos destacados al otro lado del estrecho y de otros elementos, como las ilustraciones que durante la campaña del Kert desfilarán por las páginas del diario mostrando escenas de la vida cotidiana o los retratos de algunos de los protagonistas directos de la contienda. No muy numerosas, pero sí relevantes para acercar a sus lectores una realidad sólo aparentemente lejana.

---

<sup>109</sup> ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso: “Prensa y opinión pública. La Prensa como fuente histórica para el estudio de la masonería”, en FERRER BENIMELI, José Antonio (coord.). *Masonería, política y sociedad, Vol. I*, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, Zaragoza, 1989, p. 251.





## Bibliografía

AKMIR, Youssef: “La conciencia colectiva española frente a las guerras coloniales del norte de Marruecos”, *Norba: Revista de historia*, 29-30, (2016-2017), pp. 69-85.

ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso: “Aproximación a la Evolución Cuantitativa de la Prensa Española entre 1868-1930 (I)”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 2, (1980), pp. 295-343.

ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso: “Prensa y opinión pública. La Prensa como fuente histórica para el estudio de la masonería”, en FERRER BENIMELI, José Antonio (coord.). *Masonería, política y sociedad, Vol. I*, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, Zaragoza, 1989.

ATIENZA PEÑACHORRA, Antonio: *Africanistas y Junteros: el ejército español en África y el oficial José Enrique Varela Iglesias*. Dirigida por Federico Martínez Roda. Tesis doctoral inédita. Universidad Cardenal Herrera-CEU, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación, 2012. (<http://dspace.ceu.es/handle/10637/4747>)

ESTADO MAYOR CENTRAL DEL EJÉRCITO. Servicio Histórico Militar: *Historia de las campañas de Marruecos, Tomo 2*, Imprenta del Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, pp. 373-645.

FONTENLA BALLESTA, Salvador: *La guerra de Marruecos (1907-1927). Historia completa de una guerra olvidada*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2017.



GAJATE BAJO, María: *Las campañas de Marruecos y la opinión pública. El ejemplo de Salamanca y su prensa (1906-1927)*, Instituto Universitario Gutiérrez Mellado, Madrid, 2012.

GAJATE BAJO, María: “El establecimiento del Protectorado hispano-francés en Marruecos. Una visión local”, en BENGOCHEA TIRADO, Enrique, MONZÓN PERTEJO, Elena y PÉREZ SARMIENTO, David (coords.): *Relaciones en conflicto. Nuevas perspectivas sobre relaciones internacionales desde la Historia*, Universitat de València, Valencia, 2015.

GÓMEZ DE LAS HERAS, María Soledad: “El reinado de Alfonso XIII”, en SALVAT, J. (dir.): *Historia de España, Vol. 22*, Salvat, Barcelona, 1989.

DE MADARIAGA, María Rosa: *En el Barranco del Lobo. Las guerras de Marruecos*, Alianza Editorial, Madrid, 2006.

MOREIRA PRIETO, Julián: *Sánchez Rojas. Crónica de un cronista*, Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca, 1984.

SALMON, Lucy Maynard: *The Newspaper and The Historian*, Oxford University Press, New York, 1923. Citado en HERNÁNDEZ RAMOS, Pablo: “Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica”. *Historia y comunicación social*, 2, (2017), pp. 465-477.

SEOANE, María Cruz y SÁIZ, María Dolores: *Historia del periodismo en España 3. El siglo XX: 1898-1936*, Alianza Editorial, Madrid, 1996.

SERRANO SÁEZ DE TEJADA, Guillermo: *De la Guerra de Marruecos y el combate que no debió ser*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2013.

TERREROS CEBALLOS, Gonzalo: *Antonio Maura y la cuestión marroquí*. Dirigida por Fernando del Rey Reguillo. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 2012. (<https://eprints.ucm.es/22275>)





URRUTIA LEÓN, Manuel María: “Unamuno en «El Adelanto» de Salamanca (Textos desconocidos)”, *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, 38, (2003), pp. 141-176.

***Historia Digital*, XXI, 38, (2021). ISSN 1695-6214**

**© Carlos A. del Bosque, 2021**

